

# Teosofía

en Argentina

- EDITORIAL  
Teosofía, qué es y el modo de difundirla  
Esteban Langlois.....3
- Chelas y Chelas Laicos  
H.P.B.....8
- Responsabilidad y Participación  
Luis Spairani.....15
- Contemplación  
Damovar.....18
- Contemplación II  
Damovar.....27
- Libertad y responsabilidad de las Ramas.....30
- Movimiento de miembros.....31
- Seminario Luso Hispánico....32



## Los objetivos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de religiones, filosofías y ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

---

### M i s i ó n

*Servir a la humanidad a través del cultivo de una comprensión y una realización cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la Auto-transformación y la Unidad de toda Vida.*

---

#### Libertad de la Sociedad

La Sociedad Teosófica, aunque coopera con todos los otros cuerpos cuyos objetivos y actividades hacen tal cooperación posible, es y debe permanecer como una organización totalmente independiente de ellos, sin comprometerse a ningún objetivo, excepto los propios, e intentando desarrollar su propio trabajo en las líneas más amplias e inclusivas, como para dirigirse a su propia meta según lo indica la búsqueda de tales objetivos y de la Sabiduría Divina que de forma abstracta está implícita en la denominación "Sociedad Teosófica".

Ya que la Fraternidad Universal y la Sabiduría no están definidas y son ilimitadas, y dado que existe total libertad para cada uno y todos los miembros de la Sociedad, en pensamiento y acción, la Sociedad siempre intenta mantener su propio y singular carácter permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

Resolución del Consejo General (adoptada en 1949)

#### Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica no exige la aceptación de un dogma o una enseñanza en particular, sino que insta a sus miembros a investigar, cuestionar y arribar a una propia comprensión de la Vida y del Mundo. Está compuesta por individuos de todas las creencias y posiciones filosóficas.

La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Cada miembro es libre de sostener sus ideas, siempre y cuando no atenten contra el primer objetivo de la fraternidad universal. Además debe comprometerse a no imponer sus ideas sobre los otros.

No existen autoridades espirituales que impongan sus enseñanzas o que sean considerados guías espirituales a los que se deba obediencia, existen en cambio autoridades administrativas elegidas por voto de los miembros.

MARZO 2019 . N° 87



# Teosofía

en Argentina

- EDITORIAL  
Teosofía, qué es y el modo de difundirla  
Esteban Langlois.....3
- Chelas y Chelas Laicos  
H.PB.....8
- Responsabilidad y Participación  
Luis Spairani.....15
- Contemplación  
Damovar.....18
- Contemplación II  
Damovar.....27
- Libertad y responsabilidad de las Ramas.....30
- Movimiento de miembros.....31
- Seminario Luso Hispánico....32

## **Teosofía en Argentina**

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

**Editor:** Esteban Langlois

**Diagramadora:** Anabela David

**Comité Editorial:** Ana María Maubach, Liliana Avalor,  
María Rosa Martínez, Alicia Arias

Pasaje Florencio Balcarce 71, (1405), CABA

**[www.sociedadteosofica.org.ar](http://www.sociedadteosofica.org.ar)**

Editorial Marzo 2019

## **Teosofía, qué es y el modo de difundirla**

### **Esteban Langlois**

Muchas veces repetimos en los cursos y en las charlas que la Teosofía es la Sabiduría Divina, la Sabiduría Eterna o Sin Edad, el cuerpo de enseñanza original de todas las religiones y filosofías antiguas, el conocimiento de la Realidad, o la Realidad misma. También se la define como el conocimiento de la naturaleza, o el conocimiento de uno mismo, que son en definitiva la misma cosa. También decimos que este conocimiento que ahora debe ser enseñado y aprendido era en una época patrimonio de toda la humanidad, que hubo una época de oro en que estas enseñanzas eran tan obvias como el hecho de que tenemos que respirar para vivir. Hubo luego un momento en que perdimos la capacidad de percibir la Realidad, entonces para recuperarla necesitamos re aprender, recuperar la visión del mundo real que se encuentra a nuestro alrededor y en nuestro interior. Por lo tanto la Teosofía existió y existirá siempre, no es algo que deba ser protegido, no es algo que esté nunca en riesgo. Son las instituciones y las escuelas que se ocupan de su divulgación y de su enseñanza las que a lo largo de la historia surgen y se disuelven, como si ellas fueran el cuerpo físico y la Teosofía el alma en la cual encarna y reencarna una y otra vez del mismo modo que lo hace el alma humana animando a diferentes personalidades a lo largo del ciclo evolutivo. Son entonces estas escuelas espirituales, esotéricas, iniciáticas o como queramos llamarlas las que deben ser cuidadas y mantenidas ya que ellas sí pueden crecer y desarrollarse pero también enfermarse, declinar y desaparecer (o morir).

¿Cómo aplicamos esto a nuestra Sociedad Teosófica en el siglo XXI? ¿Cómo podemos saber si nuestra Sociedad goza de buena salud y está haciendo el mejor trabajo posible o si está enferma y necesita cuidados especiales?

Uno de los indicadores que suelen tomarse en cuenta es el número de miembros. Se entiende que el crecimiento de la membresía indicaría que la ST va mejor que si la membresía disminuye. Tener más miembros indica tener mayor influencia en el mundo, aunque no debemos olvidar que tanto o más importante que la cantidad de miembros es el compromiso

y la capacidad de los mismos. Son numerosos los casos conocidos en los que una sola persona, o un muy reducido grupo, generaron grandes cambios en el mundo. Sin ir demasiado lejos podemos recordar a los fundadores de nuestra Sociedad. ¡Cuánto hicieron siendo tan pocos y contando con tan escasos recursos! Sin embargo considero que una disminución de la membresía no es algo bueno, sino que indica que algo anda mal, que nuestro trabajo no está despertando el interés que debiera en nuestro medio. Veamos brevemente algunas cifras respecto al número de miembros en las últimas décadas:

Año	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2018
Argentina	1242	1320	760	669	491	314	321	297
Mundo	32564	33875	33172	34391	31600	31121	28114	25533

Resulta evidente entonces que a pesar de algunos períodos de cierta estabilidad, hay una clara tendencia a la disminución, tanto a nivel mundial como a nivel de nuestra sección. En estos casi 70 años la disminución global fue del 20% y la de Argentina del 76%, por lo que entiendo que hay una declinación en todo el mundo pero que en nuestro país es francamente mayor. Si esta tendencia no se revierte pronto ya no nos será posible mantener los edificios e instalaciones y tampoco contaremos con miembros suficientes para desarrollar las tareas mínimas de difusión.

Otro indicador sobre la salud de nuestra Sociedad suele ser la edad promedio de los miembros. Se entiende que todas las edades deben estar representadas, y que la tendencia a que la membresía sea cada vez de mayor edad no es un buen signo. Y esto, se dice, está ocurriendo en todo el mundo. En Argentina no tenemos datos históricos de fácil acceso, pero en este momento puedo compartir con ustedes que la edad promedio de los miembros aumenta año a año. Cuando uno observa los motivos por los cuales los miembros dejan de pertenecer a la ST, encuentra que el fallecimiento va aumentando en frecuencia con respecto a la falta de pago de las cuotas o la renuncia, que son los otros dos motivos.

La disminución del número de miembros y el aumento de la edad de la membresía son indicadores de una Sociedad que pierde influencia en el mundo y cuyo trabajo se debilita día a día. Entonces los líderes a nivel internacional se han preguntado acerca de las causas que generan esto y las posibles soluciones que pudieran implementarse. Se habla

entonces de una Sociedad que se ha ido cerrando sobre sí misma, de una disminución del compromiso con los problemas del mundo y de la época. En la primera mitad del siglo XX se observaba un mayor involucramiento en materia educativa, de igualdad de género (derechos de la mujer se lo llamaba en ese entonces), de cuidado del reino animal, de derechos sociales, entre otros. No es necesario recordar la biografía de Annie Besant como ejemplo paradigmático de este modo de proceder. Se mostraba entonces una Filosofía acompañada de su reflejo en el mundo, una Teosofía viviente, transformadora, y no un conjunto de enseñanzas que se estudia en grupo sin que se refleje en acciones concretas. Con el correr del siglo los aspectos prácticos de la enseñanza quedaron para ser implementados en forma individual, pero la ST como institución se fue volviendo cada vez más reticente a hacerlo. Se planteó entonces el volver sobre lo que había tenido éxito, desarrollar actividades que vinculen a la Sociedad con el entorno. En países donde se le da un lugar importante al Servicio se observa una mayor participación de jóvenes, según dicen.

Por otra parte a nivel internacional se hace énfasis en la necesidad de realizar otras actividades además de las charlas y cursos a que estamos tan acostumbrados. En el mundo actual se buscan actividades más participativas, donde el hacer implique más que escuchar y plantear preguntas. Se estimula entonces la realización de Seminarios o Talleres de Meditación, de Auto transformación, de diferentes técnicas de Sanación, entre otras. Estas actividades harían a la ST más atractiva para gente de edad más joven, sobre todo hasta que entiendan el verdadero valor transformador de una profunda comprensión del aspecto filosófico. Pero considero que siempre debemos estar alertas de no creer que el estudio implica necesariamente transformación espiritual, pues esto no ocurre en forma automática. Es tentador pensar que porque asistimos a una reunión de rama, o porque comprendemos una enseñanza filosófica, mejoramos espiritualmente. Crecimiento espiritual implica renuncia, pero esto ya es otro tema.

En 2018, unos días antes de la Convención Internacional que tiene lugar anualmente en Adyar, se llevó a cabo un encuentro para jóvenes. El mismo trató sobre cinco aspectos del Yoga: asanas, raja-yoga, karma-yoga, bakti-yoga y gnagna-yoga. Las actividades comenzaban a las 5 de la mañana con ejercicios físicos, y finalizaban a las 22 hs. tocando la guitarra y cantando en la playa. A pesar de la intensidad del programa, 30 jóvenes de diferentes países del mundo participaron durante este

evento, entre los cuales se contaba mi hija María de 19 años de edad. Finalizado el encuentro aproximadamente la mitad de estos jóvenes permaneció en Adyar durante la Convención Internacional, realizando actividades paralelas organizadas por ellos mismos, tan buenos fueron los vínculos que habían establecido entre ellos y con la teosofía. En una oportunidad María me acompañó a una de las charlas de la Convención, que consistió en un panel con tres expositores sobre el trabajo teosófico. Al finalizar la actividad me dijo: “Ahora entiendo porqué tienen tanta dificultad para atraer jóvenes”. Efectivamente, había sido una hora de escuchar opiniones más o menos obvias y sin absolutamente ninguna oportunidad de participación por parte del público.

Ya desde hace rato el mundo necesita más que escuchar. Las “nuevas” pedagogías del siglo XX (que ya no son nuevas) plantean desde hace más de cien años la necesidad de un rol activo por parte de quien aprende. Y así como en las escuelas se sigue sosteniendo el viejo modelo de que *el profesor habla y el alumno escucha*, de la misma manera hacemos en la ST sobre todo en las actividades públicas, con lo cual cada vez tenemos menos convocatoria y mucha de la gente que efectivamente viene es gente que solo quiere escuchar, sin compromiso, que escucha y luego se va.

En el mundo actual existen numerosas organizaciones que ofrecen actividades de tipo práctico o aplicado, que tienen gran similitud con las que podríamos ofrecer nosotros en la ST. Yoga en sus varias formas, Meditación, auto conocimiento, pueden ser encontrados fácilmente en muchas instituciones. Pero, a mi criterio, estas actividades ofrecidas aquí y allá, aunque parezcan ser iguales a las ofrecidas en la ST, son diferentes debido al enfoque particular que les da la Teosofía. Este enfoque podría ser sintetizado en palabras que utilizó HPB en *La Clave de la Teosofía: “el carácter sagrado del compromiso”*. Esto significa que aquellos que se suman al trabajo de la ST no lo hacen para sentirse mejor, para reducir su estrés y ansiedad, para pasar buenos momentos en tertulias entre amigos. Aunque esto suele ocurrir y nada hay de malo en ello, el sentido de pertenecer a la Sociedad implica un compromiso con la vida espiritual, con nuestro Yo Superior, con nuestro Maestro, para trabajar por el mundo como servidores de la humanidad. Todas las actividades que realizamos tienen este objetivo, por lo tanto, aunque las actividades doctrinarias podrían parecer iguales a charlas ofrecidas en otras instituciones, y aunque los cursos de meditación podrían entenderse como los mismos que se ofrecen en las escuelas

de mindfulness o de yoga, son esencialmente distintos. Porque en la mayoría de los casos lo que se ofrece apunta a un mejoramiento de la calidad de vida, a un bienestar individual, pero en nuestro caso apunta a un mejoramiento espiritual, a establecer una conexión con nuestros principios internos (con nuestro Manas Superior en primer lugar, para utilizar un término técnico), lo que podrá mejorar o no nuestro bienestar individual.

Es este carácter transformador de uno mismo la esencia de nuestra enseñanza, ya sea que se ofrezca a través de charlas, cursos u otras actividades. Si nosotros nos olvidamos de esto y vemos el trabajo teosófico como un grupo de estudio, o de meditación, o de servicio, similar a cualquier otro que podría encontrarse, entonces no estaremos cumpliendo con la misión encomendada por nuestros fundadores. Cuando el trabajo se realiza con la convicción de que trabajamos en el marco de un plan que trasciende a nosotros mismos, con devoción al ideal espiritual y a los seres que lo han encarnado, cuando trabajamos con olvido de nuestro yo personal y al servicio de nuestro Yo Superior, entonces evocamos fuerzas “ocultas” que generan una suerte de magnetismo, de atracción hacia otros verdaderos servidores de la humanidad que se sumarán a nuestra Sociedad con el compromiso que la Sociedad necesita y no simplemente como espectadores, como quienes vienen a recibir en lugar de dar. Entiendo que es raro que una persona se acerque a una institución con la intención de sumarse a un proyecto, de brindarse de entrada y dispuesto a servir algo que no conoce a fondo pues se trata de un primer acercamiento. Sin embargo, para despertar el compromiso que esperamos tenemos en primer lugar que entenderlo y estar convencidos nosotros mismos para poder impregnar de ese ideal a todas nuestras actividades públicas de difusión y a las que son para miembros.

Les recuerdo una ya conocida cita del filósofo alemán Albert Schweitzer que dice “el ejemplo no es el mejor modo de educar, es el único modo”. Para convocar a miembros comprometidos debemos comprometernos nosotros mismos. Para transmitir el carácter sagrado del trabajo teosófico tenemos nosotros que estar convencidos del mismo, y realizarlo con desapego y con amor. ■

## Chelas y Chelas Laicos

(Chelas and Lay Chelas, The Theosophist, julio 1883)

[Artículo por H. P. Blavatsky]

Dado que la Teosofía ha introducido, entre muchos otros términos, la palabra: *Chela* en la nomenclatura de la metafísica occidental y puesto que la circulación de nuestra revista está en constante ascenso, sería oportuno dar una explicación más definida referente al sentido del término Chela y acerca de las reglas del estado de Chela (*Chelaship*, en inglés), para el beneficio de los miembros europeos si no orientales. Entonces: un “Chela” es aquella persona que se ha entregado como discípulo para aprender, prácticamente, “los misterios ocultos de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el ser humano.” En la India, con el término *Gurú*, se indica el maestro espiritual al cual él propone su candidatura y el Gurú auténtico es siempre un Adepto en la Ciencia Oculta. Es un ser con un profundo conocimiento exotérico y esotérico, especialmente en lo que concierne a este último. Ha controlado, por medio de su *Voluntad*, la naturaleza carnal; ha desarrollado, en sí, tanto el poder (*Siddhi*) para controlar las fuerzas de la naturaleza, como la capacidad de hurgar sus secretos, valiéndose de los poderes de su ser que, anteriormente, estaban latentes; pero ahora son activos. Este es el verdadero Gurú. Ofrecerse como candidato al estado de Chela es suficientemente fácil; mientras que, desarrollarse en un Adepto, es la tarea más ardua que algún ser pueda emprender. Hay una profusión de poetas, matemáticos, mecánicos y estadistas “congénitos”; sin embargo, un Adepto congénito es algo prácticamente imposible. Pues, aunque muy raramente se oye hablar de alguien que tiene una extraordinaria capacidad innata para adquirir el conocimiento y el poder ocultos, también este individuo debe experimentar las mismas pruebas que adiestran a la personalidad y pasar por la misma autodisciplina que cualquier otro compañero aspirante menos dotado. En este aspecto, es una verdad diamantina que no existe ningún camino rápido a lo largo del cual, los privilegiados pueden viajar.

Durante siglos, los Mahatmas himaláyicos han seleccionado los Chelas fuera del grupo hereditario dentro del *gon-pa* (templo), entre la profusa clase de místicos congénitos Tibetanos. Las únicas excepciones han sido los casos de hombres occidentales como Fludd, Thomas Vaughan, Paracelso, Pico de la Mirandola, Conde de St. Germain, etc., cuya afinidad temperamental con esta ciencia celestial indujo, más o me-

nos, a los Adeptos distantes, a entablar relaciones personales con ellos, dándoles la oportunidad de obtener una porción, más o menos pequeña, de la verdad plena, según era posible divulgar en su medio ambiente social. En el cuarto *Libro de Kiu-te*, en el Capítulo concerniente a “Las Leyes de los Upasanas,” aprendemos que las calificaciones necesarias en un Chela son:

1. Una salud física perfecta.
2. Una pureza mental y física absolutas.
3. Propósito inegoísta, caridad universal, compasión para todos los seres animados.
4. Verdadera lealtad y una fe diamantina en la ley de Karma, independiente de cualquier poder en la naturaleza que pudiera interferir: una ley cuyo curso no puede obstruirse por ningún agente, ni ser desviado por oración, o por ceremonias exotéricas propiciatorias.
5. Una osadía intrépida en toda emergencia, aun a costo de la vida.
6. Una percepción intuitiva de que él es el vehículo de Avalokitesvara manifestado o Atma Divino (Espíritu.)
7. Una calmada indiferencia; pero una justa apreciación, para todo lo que constituye el mundo objetivo transitorio, en su relación con las regiones invisibles.

Estas deben ser, al menos, las calificaciones de uno que aspira al estado de Chela perfecto. Sólo la primera, en casos raros y excepcionales, puede ser modificada, mientras las demás son objetos de insistencia irrevocable y todas deben haber sido, más o menos, desarrolladas en la naturaleza interna por los *Esfuerzos autoinducidos* del Chela, antes de que pueda ser puesto, verdaderamente, a prueba.

Cuando el asceta, según su capacidad natural a lo largo del camino autoevolutivo, tanto dentro del mundo activo o fuera de él, ha dominado y se ha colocado sobre su (1) *Sarira*, cuerpo; (2) *Indriya*, sentidos; (3) *Dosha*, limitaciones; (4) *Dukkha*, dolor; y está listo para hacerse uno con su *Manas*, la mente, *Buddhi*, el intelecto o inteligencia espiritual y *Atma*, el alma suprema o espíritu y además reconoce en *Atma* el regente más elevado en el mundo de las percepciones y en la voluntad, la energía (o poder) ejecutiva suprema, entonces, conforme a las reglas venerables, puede ser tomado bajo la égida de uno de los Iniciados. Ahora se le

podrá mostrar el camino misterioso a cuyo final, al Chela se le enseña el discernimiento infalible de *Phala* o los frutos de causas producidas, entregándole los medios para alcanzar *Apavarga*, la emancipación de la miseria de los renacimientos cíclicos (en cuya determinación el ignorante es impotente), evitando, así *Pratyabhava*, la transmigración.

Desde el advenimiento de la Sociedad Teosófica, una de cuyas arduas tareas consistía en volver a despertar en la mente a la memoria latente de la existencia de esta ciencia y de estas capacidades humanas trascendentales, las reglas de la selección del Chela, desde un punto de vista, se han hecho levemente menos austeras. Muchos miembros de la Sociedad Teosófica se postularon como candidatos al estado de Chela porque la prueba práctica que se les dio, sobre los puntos anteriores, los convenció y justamente pensaron que, si otros seres humanos han alcanzado la meta, también ellos, si estaban inherentemente preparados, podrían realizarla, siguiendo el mismo camino. Vista su insistencia, se les otorgó la oportunidad de, al menos, comenzar; ya que hubiera sido una interferencia con el Karma negársela. Hasta la fecha, los resultados han sido muy poco alentadores y se ordenó la recopilación de dicho artículo a fin de mostrar a estos desdichados la causa de su fracaso y poner alerta a otros que, sin pensar, quisieran precipitarse en un destino similar. A pesar de que los candidatos en cuestión fueron advertidos con anticipación, empezaron cometiendo el error de mirar egoístamente al futuro, perdiendo de vista el pasado. Se olvidaron que no habían hecho nada para merecer el raro honor de la selección, nada que les garantizara tal privilegio al cual sentían tener derecho y que no podían ufanarse de ninguno de los méritos enumerados. Como seres humanos del mundo sensual y egoísta, casados o solteros, comerciantes, empleados, soldados o catedráticos, todos habían pasado por una escuela más calculada para asimilarlos con la naturaleza animal que para desarrollar en ellos las potencialidades espirituales. Sin embargo, cada uno de ellos era tan vanidoso que suponía que, en su caso, se haría una excepción a la ley establecida en un pasado remoto, como si, en realidad, en su persona ¡hubiese nacido un nuevo *Avatar* en el mundo! Todos esperaban que se les enseñaran las cosas ocultas y que se les entregaran poderes extraordinarios sólo por haberse unido a la Sociedad Teosófica. Sin embargo debemos ser justos y decir que algunos determinaron mejorar sinceramente sus vidas, abandonando la mala conducta.

Al principio fueron rechazados todos, empezando por el Coronel Olcott, el Presidente y no hacemos ningún mal en decir que no fue aceptado formalmente como Chela hasta que probó, por más de un año de

duro trabajo devoto y una determinación inquebrantable, que podía ser puesto a prueba sin peligro. Entonces, por todos lados se oyeron quejas: de los hindúes, que debían haber sido más perceptivos y de los europeos, los cuales, obviamente, no estaban en la condición de saber nada acerca de las reglas. Se concitaba que: si no se daba la oportunidad de probar a unos pocos teósofos, la Sociedad homóloga no podía sobrevivir. Todo otro aspecto noble y altruista de nuestro programa fue ignorado y en la febril carrera hacia el adeptado, se pisotearon y se perdieron de vista el deber de uno hacia su prójimo, su país, su deber de ayudar, iluminar, alentar y elevar a los más débiles y menos afortunados que él. En todo círculo resonaba el pedido por los fenómenos y sólo los fenómenos; los Fundadores no podían llevar a cabo su verdadero trabajo porque se les importunaba a fin de que intercedieran con los Mahatmas, la fuente de la verdadera queja, aunque fueron sus pobres agentes el blanco de todo ataque. Al final; las autoridades superiores accedieron que unos pocos de los candidatos más insistentes, podían ser aceptados por lo que eran. Quizá el resultado del experimento muestre de forma más clara que cualquier sermón, lo que implica el estado de Chela y cuáles son las consecuencias del egoísmo y de la temeridad. Cada candidato fue advertido que debía esperar años antes de que se probara su idoneidad y que debía pasar por una serie de pruebas que llevarían a la superficie todo lo que había de bueno o malo en él. La mayoría eran hombres casados, por eso se les denominó “Chelas Laicos,” un neologismo en español; sin embargo, su sinónimo era muy antiguo en los idiomas asiáticos. Un Chela Laico es una persona del mundo que anhela, firmemente, convertirse en un sabio en las cosas espirituales. Virtualmente, cada miembro de la Sociedad Teosófica que acepte el segundo de los tres “Principios Declarados,” es un Chela Laico. Sin embargo, aunque no pertenezca al número de los Chelas auténticos, tiene la posibilidad de convertirse en tal, porque ha atravesado el confín que lo separaba de los Mahatmas y podríamos decir que se ha hecho notar por Ellos. Al unirse a la Sociedad Teosófica y al comprometerse en ayudar al trabajo, ha dado su promesa de actuar, en cierto grado, en armonía con esos Mahatmas, por cuya instancia se organizó la Sociedad y bajo cuya protección condicional permanece. Unirse a ella es, simplemente, la introducción; todo el resto depende plenamente del miembro, que nunca deberá esperar el más pequeño “favor” por parte de uno de nuestros Mahatmas o de algún otro Mahatma en el mundo y si este último decidiera hacerse conocer, esto no sería el fruto completo del mérito personal. *Los Mahatmas son los servidores de la Ley de Karma y no los árbitros. El estado de Chela Laico no otorga ningún privilegio a nadie: excepto aquel de trabajar para*

*el mérito, bajo la observación de un Maestro.* Que el Chela vea o no el Maestro no altera el resultado: sus pensamientos, sus palabras y acciones buenas fructificarán, así como las malas. Ufanarse por ser un Chela Laico u ostentarlo, es la manera más cierta para reducir la relación con el Gurú a algo simplemente nominal; ya que sería una prueba tajante de vanidad e incapacidad para un progreso ulterior. Durante años hemos enseñado siempre la máxima: “Primero merece y luego desea” una relación íntima con los Mahatmas.

Ahora bien: en la naturaleza obra una ley terrible, inalterable y cuya operación aclara el aparente misterio de la selección de ciertos “Chelas” que en estos años pasados han resultado ser tristes ejemplos morales. ¡Recuerde, el lector, el antiguo proverbio: “dejar lo bueno en paz!” Este encierra un mundo de verdad oculta. Ningún ser humano conoce su fuerza moral hasta que *es puesto a prueba*. Millares llevan vidas respetables porque jamás se han visto acorralados. No cabe duda que esta es una verdad común; pero es muy pertinente en el caso en cuestión. Aquél que trata de emprender el estado de Chela, despierta y exagera, hasta la desesperación, toda pasión latente de su naturaleza animal. Este es el comienzo de una lucha por el dominio de nosotros, en la cual no hay espacio para la indulgencia; ya que implica, de una vez por todas: “Ser o No ser.” La victoria conduce al Adeptado; la derrota a un Martirio innoble, porque caer víctima de la lujuria, el orgullo, la avaricia, la vanidad, el egoísmo, la cobardía o cualquier otra de las tendencias inferiores es, en realidad, algo innoble para el parámetro de un verdadero ser humano. El Chela, no sólo es llamado a encarar todas las proclividades malas latentes en su naturaleza, sino también todo el poder maléfico acumulado por la comunidad y la nación a las cuales pertenece; ya que es parte integrante de esos agregados y lo que influencia al ser humano individual o a la colectividad (ciudad o nación), repercute sobre el otro. En este caso, la batalla que ha librado en favor de la bondad, desarmoniza todo el conjunto de la maldad en su ambiente, la cual reacciona precipitando su furia sobre él. Si está satisfecho con seguir la corriente de sus semejantes, siendo casi como ellos, quizá un poco mejor o algo peor de lo ordinario, no atraerá la atención de nadie. Sin embargo, tan pronto como se sabe que ha podido detectar la vaciedad del teatro de la vida social, su hipocresía, egoísmo, sensualidad, codicia y otros aspectos negativos y ha tomado la determinación de levantarse a un nivel superior, inmediatamente se convierte en el objeto de odio y toda naturaleza negativa, fanática o malévola, le envía una corriente de malquerencia que se opone a su poder de voluntad. Si el Chela es inherentemente fuerte

la domina, así como el poderoso nadador se desliza por la corriente impetuosa que arrastraría a uno más débil. Sin embargo, en esta lucha moral, si el Chela tiene una sola limitación, haga lo que haga, ésta *aflojará*. El barniz de las convencionalidades que la “civilización” sobrepone a todos nosotros, debe disiparse hasta su último vestigio para que el Yo Interno pueda expresarse libre y exento del más leve velo que oculta su realidad. Bajo la presión del estado de Chela, es posible que se olviden los hábitos sociales que, hasta cierto punto, mantienen la humanidad bajo un freno moral, obligándola a pagar tributo a la virtud, aparentando una bondad que puede ser o no ser genuina y, al mismo tiempo, estos frenos pueden desintegrarse. Ahora, el Chela se encuentra en una atmósfera ilusoria, *Maya*. El vicio asume su máscara más cautivante y las pasiones tentadoras tratan de embelesar al aspirante inexperto en las anfractuosidades del degrado psíquico. Lo antedicho no es análogo al cuadro de un gran artista donde Satán está jugando ajedrez con un hombre que ha apostado su alma, mientras el ángel de la guarda lo asiste y lo aconseja. Pues, en el caso del Chela, la lucha es entre su Voluntad y su naturaleza carnal y el Karma prohíbe que algún ángel o Gurú interfiera hasta que se sepa el resultado. En “Zanoni,” obra que los ocultistas siempre apreciarán, Bulwer Lytton idealiza todo esto con una vívida fantasía poética; mientras, en *Una Historia Extraña*, se vale de la misma facundia para mostrar el lado negro de la búsqueda oculta y sus peligros mortales. El otro día, un Mahatma definió el estado de Chela como un “disolvente psíquico que carcome toda la incrustación, dejando aflorar el oro puro.” Si el candidato tiene un deseo latente por el dinero, el embrollo político, el materialismo escéptico, la ostentación vana, la mentira, la crueldad y la gratificación sensual de cualquier tipo, es casi cierto que esta semilla brotará, análogamente a las cualidades nobles de la naturaleza humana. Emerge lo que en realidad somos. Entonces: ¿no es, quizá, la cumbre de la demencia, dejar el camino tranquilo de la vida común y corriente, para escalar los desfiladeros del estado de Chela sin estar seguro que uno posee en sí lo que se necesita? La Biblia dice: “Que aquel que está de pie ponga atención, si no quiere caerse.” Palabras que todo aspirante Chela debería tomar en seria consideración antes de precipitarse en el fuego. Para algunos de nuestros Chelas laicos, hubiera sido conveniente si lo hubiesen pensado dos veces antes de retar las pruebas. *Recordemos varios fracasos de los últimos doce meses*. Uno enloqueció, negó los sentimientos nobles expresados sólo unas semanas anteriores y se hizo miembro de una religión que había, justa y desdeñosamente, comprobado ser falsa. Un segundo fue el reo

de un delito y escapó con el dinero de su patrón, que es también un teósofo. Un tercero se entregó a una lujuria grosera, confesándola inútilmente, entre murmullos y sollozos, a su Gurú. Un cuarto se enredó con una persona del sexto opuesto y alienó sus amistades más queridas y verdaderas. Un quinto mostró síntomas de aberración mental y fue llevado a Corte bajo cargos de conducta vergonzosa. Un sexto, cuando estaba por ser capturado, se disparó para sustraerse a las consecuencias de su conducta criminal. La lista continúa. Todos eran, aparentemente, buscadores sinceros de la verdad y llevaban una vida respetable. Externamente y según las apariencias, eran buenos candidatos para el estado de Chela; sin embargo: “en el interior, todo era putrefacción y huesos de muertos.” La capa del mundo era tan densa que ocultaba la ausencia del oro atrás y el “disolvente,” haciendo su trabajo, mostró que, en cada caso, el candidato era una simple figura blanqueada de escorias morales, desde la circunferencia hasta el centro [...]

En lo anterior hemos tratado, naturalmente, sólo los fracasos entre los Chelas Laicos; sin embargo ha habido, también, éxitos parciales que están pasando, gradualmente, por las primeras etapas de su prueba. Algunos tratan de ser útiles a la Sociedad Teosófica y al mundo en general mediante un buen ejemplo y la enseñanza. Si persisten, ellos y nosotros nos beneficiaremos. Les esperan pruebas muy arduas; pero nada “es Imposible para quien tiene Voluntad.” Las dificultades en el estado de Chela jamás se amortiguarán hasta que la naturaleza humana cambie, desarrollando una nueva. San Pablo, (en Romanos, VII., 18, 19), debe haber pensado en un Chela cuando dijo: “la voluntad está presente en mí; pero no encuentro cómo poner en práctica lo que es bueno. Pues el bien que quisiera hacer no lo hago y el mal que no quisiera hacer, esto sí lo hago.” En el sabio *Kiratarjuniya de Bharavi* leemos:

*Los enemigos que afloran dentro del cuerpo humano,  
Las pasiones malas son de difícil dominio,  
Si las combatiéramos con osadía, el que las conquista  
Es comparable al conquistador de los mundos. (XI, 32)*



# Responsabilidad y Participación

Por Luis Spairani

Como una especie de auto análisis, existe en nuestra Sociedad — especialmente en los últimos tiempos— una fuerte corriente por ahondar el conocimiento sobre diversas cuestiones que hacen a la vida y propósitos de la S.T., y esto está sucediendo en prácticamente, todo el mundo teosófico.

Algunos de estos temas son de carácter doctrinario, pero los aspectos más notorios son los interrogantes que se originan sobre nuestra relación con la S.T.; por ejemplo: ¿Hemos visualizado la seriedad del compromiso que significa ingresar a la S.T.? ¿Hemos entendido lo señalado por los fundadores (los MAESTROS de SABIDURÍA y sus mensajeros H.P.B. y H.S.O.)? ¿Qué hicimos y hacemos por la S.T. a partir de nuestro ingreso? ¿Cuáles son nuestras realizaciones para mantener insertado en el mundo y la cultura a la TEOSOFÍA y, naturalmente, a su vehículo la S.T.?

Se hace necesario una honda reflexión para así, quizás, entender los hechos que preocupan de distinto modo a casi todos los M.S.T. Algunas personas opinan que somos “contempladores estoicos, egoístas, impasibles”; otros nos señalan como “incapaces para la acción”; otros dicen que pensamos solo en nosotros mismos y en que las “fuertes palpitaciones de la desesperación y otros males de la humanidad pasarán...”. Por otra parte se conjetura que poseemos buena información, pero una superficial capacidad intelectual, es decir, cierta ineptitud, poca disposición para estudiar, de ser simples soñadores, etc. En consecuencia, se trata de preguntarnos, ¿qué hay de cierto en todo esto? Pareciera que no sabemos orientarnos pese a la carta de navegación que poseemos, representada por nuestra Doctrina: fuente inagotable de enriquecimiento espiritual para hacernos cada vez más libres, constructivos y eficaces.

La evolución es desenvolvimiento físico, emocional, intelectual pero, profundamente ético frente a todos los problemas de la vida. Sin esa penetrante transformación, vital, y decisiva, capaz de levantar las más genuinas vibraciones en todos los planos de la vida, los cambios en un individuo y su consecuencia la sociedad, no trascenderían su propia imagen.

¡Realidades, no ilusiones! son necesarias para estructurar una sana existencia. “Si entre las palabras y los hechos hay una distancia, entre una actitud real y una ficción existe un abismo”. Ser mejor de lo que se es, ha sido la aspiración humana por excelencia pero especialmente, lo es en un M.S.T. realmente comprometido con los ideales.

La existencia es esencialmente la vida manifestada del espíritu, cuya profunda característica no es solamente percibir los problemas y las encrucijadas de una persona o Sociedad, sino solucionarlas a fondo e inspirar su solución en la Verdad. Esto comienza a ser observable con el advenimiento de modos espirituales de vivir; estados más iluminados de nuestra conciencia, más autoadvertidos, de mayor universalidad. Porque en una sociedad o individuo que verdaderamente aspira a espiritualizar su vida “no pueden existir brechas insalvables entre lo que dice y realiza”, “entre la ética permanente y la práctica cotidiana”. Reiterando, la evolución es para la doctrina esotérica un desenvolvimiento de esencia ÉTICA-MORAL. “Somos esclavos de la LEY (Deber)” dice el Maestro de Sabiduría. El hecho es que vivimos en medio de alternados cambios y algunos se remontan a décadas atrás en el tiempo, que los hechos y circunstancias fueron transformando pero, que es imposible negar.

En verdad, se hace necesario e imprescindible tomar conciencia pues, existe un nuevo contexto que favorece la profundización de las ideas y, consecuentemente, la aparición de mejores modos de desplegar nuestra actividad. No es cuestión de imponer que todo cambio es bueno. Tampoco de negar el pasado. Se trata de poder visualizar lo que podemos hacer de ahora en adelante.

Nuestra Sociedad depende de “ideas verdaderas” y conductas acordes con sus postulados. Esto significa decir que no cabe la indiferencia en quienes tienen la responsabilidad de SER, de PARECER, lo que predicán.

Sin distinciones, ni prejuicios, dirigentes y dirigidos es preciso que nos interroguemos sobre todo esto. El primer examen de una entidad como la nuestra se mide en la excelencia de sus miembros; el segundo se evalúa en la capacidad del conjunto, en su posibilidad de llegar con el “conocimiento” al prójimo. ¿Cuál es, entonces, el deber que la TEOSOFÍA requiere de todo estudiante de la SABIDURÍA ANTIGUA? Por otra parte nuestra Sociedad ha de ser grande no sólo por virtudes, por sus cualidades morales, por la Verdad de sus doctrinas, sino

también por sus posibilidades materiales. Entonces surgen otras preguntas. ¿Cuál es el objetivo primordial a seguir? ¿Estudiar, realizar, difundir? ¿Cuánto tiempo dedicamos a todo esto? Aún más, ¿está incluida la contribución financiera en nuestros esfuerzos? Si no, ¿cómo podremos materializar, hacer viable, concretos, objetivos, todos los ideales y propósitos que de hecho pretendemos expresar los M.S.T.? Continuamente escuchamos —en incontables reuniones— sobre actitudes que deberían ser hábitos en nuestras vidas, como dedicación, servicio, sacrificio, entrega, etc. ¿No estaremos prostituyendo estos conceptos? La palabra de un M.S.T. se supone tiene algo de sagrado y faltar a ella es algo más que perjurio.

Se supone que en la S.T. trabajamos para sostener la realización de una gran aspiración —innata en la naturaleza humana— la adquisición de la SABIDURÍA y con ella la LIBERACIÓN, también la práctica de la FRATERNIDAD para que sea reconocida por los hombres como una realidad de la vida.

De hecho existen fuerzas —dentro y fuera de nosotros— que siempre intentan neutralizar nuestros esfuerzos, pero somos una corriente “que puede ser torrente”. A estas corrientes no las detiene nadie, nacen y las impele el sentimiento, la razón pero, especialmente, el anhelo espiritual, la Vida que lucha por manifestar SU DIVINIDAD.

Las anteriores reflexiones esperamos persuadan a todo M.S.T. que piense y tenga el firme anhelo de alcanzar el virtuosismo espiritual. No sólo con el deseo o la especulación intelectual se logran resultados trascendentales sino también con la realización de acciones nobles, puras y altruistas.

El sentimiento de UNIDAD que poseemos en el centro de nuestro ser, el que debemos objetivar, nos librerá de todas las disensiones que debilitarían nuestras energías, las que sólo deben estar puestas al servicio de la CAUSA, esto es, destronar a la ignorancia de nuestras vidas y las de nuestros semejantes ■

# Contemplación I

Damodar K. Mavalankar

[De The Theosophist, Febrero de 1884.]

Un malentendido general de este término parece prevalecer. La idea popular parece ser la de confinarse durante media hora - o a lo sumo dos horas - en un cuarto privado, y pasivamente mirar fijo hacia la propia nariz, una mancha en la pared, o, quizás, un cristal. Se supone que esta es la verdadera forma de la contemplación que prescribe el *Raja Yoga*. Quienes se interesan por este asunto no se dan cuenta de que el verdadero Ocultismo requiere que los desarrollos “físico, mental, moral y espiritual” corran en líneas paralelas. Si la concepción sobre el caso fuera ampliada a todas estas líneas, no habría sido tan urgentemente sentida la necesidad del artículo presente. Este artículo está especialmente destinado a beneficiar a aquellos que parecen no haber comprendido el verdadero sentido del *Dhyana*, y que por sus prácticas erróneas han traído, y traen actualmente, dolor y miseria sobre ellos. Pueden mencionarse aquí algunos casos con cierto provecho, a modo de advertencia para nuestros estudiantes demasiado entusiastas.

En Bareilly el escritor se encontró con cierto Teósofo de Farrukhabad, quién relató sus experiencias y derramó amargas lágrimas de arrepentimiento por sus locuras pasadas - como él las llamó-. Al parecer el caballero por su cuenta, habiendo leído el *Bhagavat-Gita* hace aproximadamente quince o veinte años, y sin haber comprendido el sentido esotérico de la contemplación que allí se prescribe, emprendió sin embargo la práctica y la continuó durante varios años. Al principio experimentó una sensación de placer, pero simultáneamente encontró que iba perdiendo el autocontrol en forma gradual; hasta que después de unos años descubrió, para su gran desconcierto y pena, que *él ya no era su propio maestro*. En efecto sintió que su corazón se iba comprimiendo, como si se hubiera colocado una carga sobre éste. No tenía ningún control sobre sus sensaciones; en realidad es como si la comunicación entre el cerebro y el corazón se hubiera interrumpido. Cuando las cosas se pusieron peores, el hombre en su indignación suspendió su “contemplación”. Esto ocurrió hace no menos de siete años; y aunque desde entonces él no se haya sentido peor, sin embargo nunca pudo recobrar su estado de ánimo normal y cuerpo sano originales.

Otro caso vino a la observación del escritor en Jubbulpore. El caballero en cuestión, después de leer a Patanjali y otros trabajos por el estilo, comenzó a ejercitarse en postura para la “contemplación”. Después de un corto tiempo empezó a tener visiones anormales y a escuchar campanillas musicales, pero ni sobre estos fenómenos ni sobre sus propias sensaciones podía él ejercer alguna clase de control. No podía producir estos resultados a voluntad, ni podía detenerlos cuando estaban ocurriendo. Podemos extendernos a numerosos de tales ejemplos. Mientras escribe estas líneas, el escritor tiene en su mesa dos cartas sobre este asunto, una de Moradabad y otra de Trichinopoly. En resumen, todos estos problemas se deben a un malentendido del significado de contemplación como se prescribe a los estudiantes de todas las escuelas de Filosofía Oculta. Con miras a proporcionar una vislumbre de la Realidad a través del denso velo que envuelve los misterios de esta Ciencia de las Ciencias, fue escrito un artículo, “*El Elixir de Vida*”. Lamentablemente, en demasiados casos, la semilla parece haber caído sobre tierra estéril. Algunos de sus lectores sólo se hacen eco de la siguiente cláusula en dicho artículo:

Razonando de lo conocido a lo desconocido, debe la meditación ser practicada y sostenida.

¡Pero, ay! sus preconceptos les han impedido comprender lo que se quiere significar por meditación. Ellos olvidan que “es el inexpressable anhelo del Hombre interno por ‘salir hacia el infinito’, lo cual en tiempos antiguos era el verdadero significado de la adoración” como muestra la siguiente frase. Mucha luz será arrojada sobre este tema si el lector vuelve a leer el fragmento precedente en el mismo artículo, y detenidamente examina a conciencia los párrafos siguientes en la página 141 de *The Theosophist* de Marzo de 1882 (volumen III, N° 6):

De este modo, entonces, hemos llegado al punto donde hemos determinado - literalmente, *no* metafóricamente - romper la cáscara externa conocida como la envoltura mortal, o cuerpo, y salir de este, vestido con la próxima cáscara. Esta ‘próxima cáscara’ no es una forma espiritual, sino sólo una forma más etérea. Habiéndola adaptado por un largo entrenamiento y preparación para una vida en esta atmósfera, al tiempo que hemos gradualmente hecho morir la cáscara más externa por medio de cierto proceso... tenemos que prepararnos para esta transformación fisiológica.

¿Cómo debemos hacerlo?. En primer lugar tenemos que tratar con el cuerpo real, visible, material - también llamado el hombre, aunque en realidad no es sino su cáscara externa -. Tengamos en cuenta que la ciencia nos enseña que cada siete años aproximadamente *cambiamos la piel* tan eficazmente como cualquier serpiente; y esto ocurre tan gradual e imperceptiblemente que, de no ser porque la ciencia después de años de estudio constante y observación nos confirmó este proceso, nadie habría tenido ni la más leve sospecha del hecho.... De ahí que, si un hombre es parcialmente despellejado vivo, puede sobrevivir a veces y cubrirse de una nueva piel - del mismo modo con respecto a nuestro cuerpo astral, vital... pueden acostumbrarse sus partículas a los cambios atmosféricos -. El secreto entero está en tener éxito en el desarrollo de esto, y en la separación del cuerpo astral del visible; y mientras sus átomos, generalmente invisibles, se van convirtiendo en una masa compacta para gradualmente deshacerse de las viejas partículas de nuestra estructura visible de modo de hacerlas morir y desaparecer, antes de que el nuevo juego de partículas haya tenido tiempo para desarrollarse y sustituir al viejo juego.... No podemos decir más.

Una comprensión correcta del proceso científico mencionado arriba dará una pista para el sentido esotérico de la meditación o contemplación. La ciencia nos enseña que el hombre cambia su cuerpo físico continuamente, y este cambio es tan gradual que es casi imperceptible. ¿Por qué entonces debería ser otro el caso en relación al *hombre interno*?. Éste último también está constantemente desarrollándose y cambiando átomos en todo momento. Y la atracción de estos nuevos juegos de átomos depende de la Ley de Afinidad - siendo los deseos del hombre los que atraen a sus cuerpos constituyentes aquellas partículas *en rapport* con ellos [los pensamientos], o mejor dicho dándoles a las partículas su propia tendencia y coloración -.

Pues la ciencia muestra que el pensamiento es dinámico, y la fuerza de pensamiento que se expande hacia afuera, desarrollada por la acción nerviosa, debe afectar a las relaciones moleculares del hombre físico. Los *hombres internos*, por muy sublimados que puedan ser sus organismos, están aún compuestos por partículas reales, *no hipotéticas*, y están aún sujetos a la ley que indica que una 'acción' tiene la tendencia a repetirse a sí misma; una tendencia de establecer una acción análoga en la 'cáscara' más densa con la que ellos están en

contacto y dentro de la cual están ocultos. (*El Elixir de Vida.*)

¿Qué es aquello que el aspirante del *Yoga Vidya* se esfuerza en conseguir, si no es ganar *Mukti* por medio de su gradual transferencia desde su cuerpo más denso al próximo cuerpo más etéreo, hasta que luego de que todos los velos de *Maya* han sido sucesivamente removidos, su *Atma* se haga uno con *Paramatma*? ¿Acaso supone él que este magnífico resultado puede conseguirse por una 'contemplación' de unas dos o cuatro horas? ¿Durante las restantes veinte o veintidós horas en que el devoto no se encierra en su cuarto para la meditación, se detiene el proceso de la emisión de átomos y su reemplazo por otros? ¿Si no, entonces cómo piensa él atraer durante todo este tiempo sólo aquellos átomos adecuados para su finalidad?. De los comentarios hechos anteriormente es evidente que así como el cuerpo físico requiere de una atención incesante para prevenir la entrada de una enfermedad, así también el *hombre interno* requiere de una constante vigilancia, de modo que ningún pensamiento consciente o inconsciente pueda atraer átomos incompatibles con su progreso. Este es el verdadero sentido de la contemplación. El factor principal en la dirección del pensamiento es la VOLUNTAD.

Sin eso, todo lo demás es inútil. Y, para que sea eficiente para el propósito, debe ser, no sólo una resolución pasajera del momento, un único intenso deseo de corta duración, sino *una tensión establecida y continuada, y tan cerca como sea posible de ser continuada y concentrada sin siquiera un solo momento de distensión.*

El estudiante haría bien en tomar nota de la cláusula que está en itálicas en la cita anterior. Debería también tener indeleblemente impreso en su mente que: no tiene sentido ayunar *mientras uno requiere* del alimento.... El objeto esencial es deshacerse del deseo interno, e imitar el verdadero objeto sin tenerlo es cínica hipocresía e inútil esclavitud.

Sin comprender el significado de este hecho fundamental, cualquiera que de pronto encuentra motivos de discrepancia con cualquier miembro de su familia, o que está herido en su vanidad, o por una ráfaga sentimental del momento, o por un deseo egoísta de utilizar el poder divino para propósitos deshonestos, se lanza arrebataadamente a querer lograr la contemplación, y se destroza a sí mismo en pedazos contra la roca que divide lo conocido de lo desconocido. Revolcándose

en el fango del exoterismo, él no sabe lo que es vivir en el mundo y aún no ser del mundo; en otras palabras protegerse a *sí mismo* de *sí mismo* es un axioma incomprensible para casi todo profano. El hindú debería comprenderlo al menos recordando la vida de Janaka, quién, aunque un monarca reinante, vivía además como un *Rajarshi*, y se dice de él haber alcanzado el *Nirvana*. Habiéndose oído sobre su extendida fama, unos sectarios intolerantes fueron a su Corte para probar su poder *Yoga*. Tan pronto como ellos entraron en la sala de la Corte, habiendo el rey leído su pensamiento - un poder que todo *chela* alcanza en cierta etapa - dio instrucciones secretas a sus oficiales de preparar una calle específica de la ciudad, con jóvenes bailarinas a lo largo y en ambos lados de la misma, a quienes se les ordenó cantar las canciones más lascivas. Tenía entonces Janaka algunos *gharas* (potes) llenos de agua hasta rebosar de modo que el menor movimiento, con mucha probabilidad, podía derramar su contenido. A estos sabihondos, cada uno con un *ghara* (pote) lleno sobre su cabeza, se les ordenó pasar a lo largo de la calle, rodeados por soldados con espadas desenvainadas para ser usadas contra ellos, si dejaban desparramarse aunque más no fuera, una gota de agua. Habiendo estos pobres individuos regresado al palacio después de haber pasado la prueba exitosamente, les preguntó el Rey-Adepto con qué se habían encontrado en la calle a través de lo cual se los hizo pasar. Con gran indignación contestaron que la amenaza de ser cortados en pedazos había trabajado tanto sobre sus mentes, que no pensaron en otra cosa que no fuera el agua sobre sus cabezas, y la intensidad de su atención no les permitió tomar conocimiento de lo que estaba sucediendo alrededor de ellos. Entonces Janaka les dijo que sobre el mismo principio podían ellos entender fácilmente que, aunque aparentemente ocupado con el manejo de los asuntos de su Estado, él podía al mismo tiempo ser un Ocultista. Él también, mientras *en* el mundo, no era *de* el mundo. En otras palabras, sus aspiraciones internas lo habían conducido continuamente a la meta en la cual todo su ser interno estaba concentrado.

El *Raja Yoga* no alienta ninguna farsa, no requiere de posturas físicas. Sólo trata del hombre interno cuya esfera se encuentra en el mundo del pensamiento. Tener ante uno el ideal más elevado y esforzarse sin cesar para elevarse hasta éste, es la única concentración verdadera reconocida por la Filosofía Esotérica que trata del mundo interno de los *nómenos*, no con la cáscara externa de los *fenómenos*.

El primer requisito para el *Raja Yoga* es profunda pureza de corazón. Bien podría el estudiante de Ocultismo decir, con Zoroastro, que la pureza del pensamiento, la pureza en la palabra, y la pureza en las acciones, que éstos son los elementos imprescindibles de uno que se elevaría por encima del nivel ordinario para unirse a los “Dioses”. Cultivar el sentimiento de la filantropía desinteresada es el camino que debe ser atravesado para alcanzar este objetivo. Pues es este sentimiento el único que conducirá al Amor Universal, realización de lo cual constituye el progreso hacia la liberación de las cadenas forjadas por Maya alrededor del Ego. Ningún estudiante alcanzará esto inmediatamente, pero como nuestro VENERADO MAHATMA dice en *El Mundo Oculto*:

A mayor progreso hacia la liberación, menos necesidad habrá de todo eso, hasta que, para coronarlo todo, los sentimientos humanos y puramente personales e individuales —los lazos de la sangre y de la amistad, el patriotismo y la predilección por una raza determinada— desaparecerán todos para fundirse en un sentimiento universal, el único sentimiento verdadero y santo, el único desinteresado y Eterno: ¡el Amor, un inmenso Amor por la Humanidad como un Todo!

En resumen, el individuo se funde con el TODO.

Por supuesto, la contemplación, del modo que es entendida comúnmente, no deja de tener sus ventajas menores. Desarrolla un juego de facultades físicas así como la gimnasia desarrolla los músculos. Para propósitos de mesmerismo físico, es suficientemente bueno. Pero de ningún modo puede ayudar al desarrollo de las facultades psicológicas como podrá percibir el lector pensante. Al mismo tiempo, aún para propósitos comunes, la práctica nunca será del todo prudente. Si, como algunos suponen, hay que permanecer completamente pasivos y perderse a sí mismos en el objeto que tienen frente a ellos, deberían recordar que por estimular así la pasividad, en realidad, permiten que se desarrollen en ellos facultades mediumnísticas. Como fue repetidamente afirmado, el Adepto y el Medium son los dos Polos: mientras el primero es sumamente activo y de ese modo capaz de controlar las fuerzas elementales, el último es sumamente pasivo, e incurre así en el riesgo de caer preso del capricho y la malicia de dañinos engendros de seres humanos, y de los Elementales ■

## Contemplación\*

[De *The Theosophist*, Abril de 1884.]

\* [Comentario por "M. S. T." con la Nota de Damodar adjunta. - EDITORES.]

En el artículo sobre el tema arriba mencionado en *The Theosophist* de Febrero ocurre lo siguiente:

1. Sin comprender el significado de este hecho fundamental, cualquiera que de pronto encuentra motivos de discrepancia con cualquier miembro de su familia, o que está herido en su vanidad, o por una ráfaga sentimental del momento, o por un deseo egoísta de utilizar el poder divino para propósitos deshonestos, se lanza arrebatadamente a querer lograr la contemplación, y se destroza a sí mismo en pedazos contra la roca que divide lo conocido de lo desconocido.

No puedo entender cómo un hombre común, que tiene, por una parte, los defectos arriba mencionados en su naturaleza (los cuales trata generalmente de controlar, aunque a veces con dudoso éxito), y quien, por otra parte, intenta también practicar contemplación del modo como se explica en el artículo, corre peligro de quedar arruinado. ¿Cuáles son los peligros?. ¿Pueden estos ser enumerados, y las causas particulares que les dan origen?.

2. Tener ante uno el ideal más elevado y esforzarse sin cesar para elevarse hasta este, es la única concentración verdadera reconocida por la Filosofía Esotérica.

Este pasaje es demasiado erudito para un hombre común. ¿Puede darse un ejemplo de "el ideal más elevado"?. ¿Cómo debe el hombre mundano esforzarse para alcanzar ese ideal?.

Suponga que un hombre común de mundo se levanta en las calmas horas de la mañana luego de un descanso moderado, ¿qué debe él hacer?, ¿con qué clase de ideas debería él llenar su mente?, ¿cómo debe sentarse?, ¿cómo debe él llevar adelante la contemplación para conducirse libre de encontrarse con los bancos de arena y rocas en el mar del Ocultismo?. El mayor objetivo del hombre en cuestión es lograr espiritualizarse a sí mismo tanto como sea posible *sin riesgos*, de modo que si él finalmente no puede ser aceptado como un *chela*, en esta vida, pueda tener al menos *la seguridad* de llevar la vida de un asceta en el

siguiente nacimiento. Un M. S. T..

---

*Nota.* Lamento que el artículo entero haya sido totalmente mal entendido. Todo lo que quise decir es que el alejamiento temporal, de la familia o de los amigos, no constituye un requisito esencial para el progreso en el Ocultismo. Esto debería ser claro para cualquiera que sopesara con cuidado mi ilustración sobre Janaka. Aunque *en* el mundo, no ser *de* el mundo. Por no darse cuenta del significado de esta importante enseñanza, muchas personas se precipitan a partir de un sentimental rechazo a lo terrenal, surgido probablemente de algunas desilusiones mundanas - y comienzan a practicar lo que ellos consideran ser una verdadera forma de *contemplación*. El hecho mismo de que el *motivo* que los conduce a ocuparse de esta práctica, es como lo describe mi correspondiente, este hecho en sí es una indicación suficiente de que el candidato no conoce la “contemplación” de un *Raja Yogui*. Así, dada la naturaleza de las cosas, es imposible que pueda seguir el método correcto; y la práctica física, que él necesariamente emprende, lo conduce a los resultados desastrosos referidos en el artículo.

Cualquier lector, que tenga la suficiente intuición como para ser un estudiante práctico del Ocultismo, verá inmediatamente que trabajar en dirección hacia la perfección es el ideal más elevado que un hombre puede tener ante él. No es ese el trabajo de un día ni de unos pocos años. “El Adepto *llega a ser*, él NO es HECHO”, es una enseñanza de la que el estudiante debe primero darse cuenta. El aspirante trabaja hacia su objetivo a través de una serie de vidas. El Coronel Olcott dice en su *Catecismo Budista*:

“Se requieren innumerables generaciones para desarrollar al hombre en un Buddha, y *la férrea voluntad para convertirse en uno corre a lo largo de todos los nacimientos sucesivos.*”

Esa “férrea voluntad” para llegar a ser *perfecto* debe operar *incesantemente*, sin un sólo momento de distensión, como será evidente para aquel que *lea con cuidado el artículo en su conjunto*. Cuando se dice claramente que durante el tiempo en que esta contemplación no es practicada, es decir, no se ejerce esa férrea voluntad, el proceso de emisión y atracción de átomos no se detiene, y por otra parte, que

los deseos, instintivos o de otra naturaleza, deben ser de tal modo regulados como para atraer sólo aquellos átomos que puedan ser compatibles con su progreso, no puedo entender a mi corresponsal cuando me pregunta qué es lo que él debería hacer a una hora particular por la mañana. Él debería cultivar sólo aquellos pensamientos que no fueran incompatibles con el ideal más elevado hacia el cual él tiene que trabajar. Por perfección, que debería ser su ideal más elevado, (debo añadir) quiero dar a entender aquel hombre *divino* que la Filosofía Oculta contempla que alcanzará la séptima raza de la séptima Ronda. Esto, como todo principiante sabe, depende en gran parte de cultivar el sentimiento de Amor Universal, y de ahí que un serio deseo de realizar un trabajo filantrópico práctico sea el primer requisito. Incluso este estado, confieso, no es *la perfección absoluta*; pero aquel límite máximo de perfección Espiritual última está más allá de nuestra comprensión en el presente. Aquella condición sólo puede concebirse intelectualmente como un ideal práctico por aquellos *hombres divinos*, Dhyán-Chohans. Para estar identificados con EL TODO, debemos vivir en y sentir a través del TODO. ¿Cómo puede conseguirse esto sin la elaboración del sentimiento de Amor Universal?. Por supuesto el Adeptado no está dentro del fácil alcance de todos. Por otra parte, el Ocultismo no fija ningún lugar o localidad desagradable para aquellos que no aceptan sus dogmas. Este sólo reconoce una evolución más y más elevada cada vez según la cadena de causación actuando bajo el impulso de la ley inmutable de la Naturaleza. El artículo sobre "Estudio Oculto" [\*replicado en *Five Years of Theosophy*, págs. 221-9. - EDITORES.] en el último número da la explicación necesaria sobre este punto.

Es doloroso para mí encontrar que precisamente la misma cosa que intenté indicar en aquel artículo como dañina en sus resultados, es nuevamente expuesta como un atributo deseable o relacionado con la verdadera contemplación. Le pediría a mi corresponsal que lea otra vez el mismo artículo, con estos comentarios adicionales, antes de pensar en la necesidad de cualquier postura peculiar o particular para propósitos de *la contemplación*. Por lo menos yo, soy incapaz de prescribir cualquier postura específica para el tipo de *contemplación incesante* que recomiendo ■

## Contemplación - II

[De The Theosophist, Agosto de 1884.]

No obstante el artículo sobre este tema en *The Theosophist* de Febrero, muchos de sus lectores todavía parecen imaginar que la “contemplación” es una forma particular de mirar fijamente a algo, cuyo proceso, cuando sea experimentado una cierta cantidad de horas cada día, dará poderes psicológicos. Este malentendido por lo visto se debe al hecho de que se ha perdido de vista el principal punto discutido. En lugar de darse cuenta de que no hay sino una sola idea fundamental que intenta transmitirse por medio de ese artículo, argumentando dicha idea a través de muchas de sus fases, parece imaginarse que casi cada oración expresa una idea completamente distinta. Sería entonces interesante o provechoso volver al asunto y exponer la misma idea desde otro punto de vista y, de ser posible, bajo una luz más clara. Primeramente debe tenerse en mente que el escritor del artículo no quiso, en absoluto, significar que la palabra “contemplación” implica el acto de mirar fijamente. Si se hubiera usado esta última expresión, entonces sí sería esa la idea de contemplación. “El Diccionario Imperial de la Lengua Inglesa” (1883), define la palabra contemplación así:

(1) El acto mental de considerar con atención, meditación, estudio, atención continuada de la mente sobre un tema particular. Específicamente (2) meditación sagrada; atención a las cosas sagradas.

El Diccionario de Webster revisado da también el mismo significado.

De este modo encontramos que la contemplación es “la atención continuada de la mente sobre un tema particular” y, religiosamente, es “la atención a las cosas sagradas”. Es por lo tanto difícil imaginar cómo la idea de mirar fijamente ha llegado a asociarse con la palabra contemplación, a menos que ello se deba al hecho de que generalmente así ocurre cuando cualquier persona está profundamente absorta en el pensamiento; esta persona parece estar mirando fijamente algo en el espacio vacío. Pero este mirar fijo es el efecto del acto de la contemplación. Y, como por lo general ocurre, aquí también el efecto parece confundirse con la causa. ¡Dado que la actitud de mirar fijamente sigue al acto de la contemplación, se asume inmediatamente que mirar fijamente es la causa que produce la contemplación!. Teniendo esto bien

presente en mente, veamos qué tipo de contemplación (o meditación) recomienda *El Elixir de Vida* para los aspirantes al conocimiento oculto. Dice así:

Razonando de lo conocido a lo desconocido, debe la meditación ser practicada y sostenida.

O sea, la meditación *de un chela* debería consistir en “el razonamiento de lo conocido a lo desconocido”. Lo “conocido” es el mundo fenomenal, cognoscible por medio de nuestros cinco sentidos. Y todo lo que vemos en este mundo manifestado son los efectos, cuyas causas han de buscarse en lo noumenal, lo inmanifestado, el “mundo desconocido”; esto debe llevarse a cabo por medio de la meditación, es decir, por medio de la atención continuada sobre el asunto. El Ocultismo no depende de un solo método, sino que emplea ambos, el método deductivo y el inductivo. El estudiante debe aprender primero los axiomas generales. Por el momento, él tendrá que tomarlos por supuesto como hipótesis, si así prefiere él llamarlos. O como *El Elixir de Vida* lo expresa:

Todo lo que tenemos que decir es que si estás deseoso de beber del *Elixir de Vida* y vivir cerca del millar de años, debes tomar nuestra palabra sobre esta cuestión, al presente, y proceder sobre la hipótesis. Ya que la ciencia esotérica no da ni la más mínima esperanza posible de que el objetivo deseado sea jamás alcanzado de cualquier otra manera; mientras que la ciencia moderna, o también llamada ciencia exacta se ríe de ello.

Estos axiomas han sido suficientemente delineados en los artículos sobre *El Elixir de Vida* y varios otros que tratan sobre Ocultismo, en los diferentes números de *The Theosophist*. Lo que el estudiante tiene que hacer primero es *comprender* estos axiomas, y, empleando el método deductivo, proceder de universales a particulares. Él tiene que razonar luego de “lo conocido a lo desconocido”, y ver si el método inductivo que procede de particulares a universales sostiene aquellos axiomas. Este proceso forma la etapa primaria de la verdadera contemplación. El estudiante debe en primer lugar asir el tema intelectualmente antes de que pueda esperar alcanzar sus aspiraciones. Cuando esto se lleva a cabo, viene entonces la etapa siguiente de meditación que es “el inexpresable anhelo del Hombre interno por ‘salir hacia el infinito’”. Antes de que un anhelo de esta naturaleza pueda conducirse adecuadamente,

la meta, a la cual ha de ser su objetivo correr, debe determinarse en las etapas previas. La etapa superior, de hecho, consiste en comprobar en forma práctica lo que los primeros pasos han colocado en nuestra propia comprensión. En resumen, la contemplación, en su sentido verdadero, es reconocer la verdad del refrán de Eliphaz Levi:

Crear sin saber es debilidad; creer, porque uno sabe, es poder.

O, en otras palabras, ver que “EL CONOCIMIENTO ES PODER”. *El Elixir de Vida* no sólo da los pasos preliminares en la escala de la *contemplación* sino que también le dice al lector cómo *alcanzar* las más altas concepciones. El artículo traza, mediante el proceso de la contemplación por así decirlo, la relación del hombre, “lo conocido”, lo manifestado, el fenómeno, con “lo desconocido”, lo inmanifestado, el nómeno. Le muestra al estudiante qué ideal debería contemplar y cómo elevarse hacia éste. Coloca frente a él la naturaleza de las capacidades internas del hombre y el modo de desarrollarlas. Para un lector superficial, esto puede verse, quizás, como la cumbre del egoísmo. La reflexión o contemplación, sin embargo, resultará ser lo contrario. Ya que esta enseña al estudiante que para entender lo noumenal, debe identificarse a sí mismo con la Naturaleza. En vez de considerarse como un ser aislado, debe aprender a considerarse como una parte del TODO INTEGRAL. Puesto que, en el mundo inmanifestado, puede percibirse claramente que todo es controlado según la “Ley de Afinidad”, la atracción de uno hacia el otro. Allí, todo es Amor Infinito, entendido en su verdadero sentido.

Sería oportuno ahora recapitular lo que ya se ha dicho. Lo primero que hay que hacer es estudiar los axiomas del Ocultismo y trabajar sobre ellos por los métodos deductivo e inductivo, que es la verdadera contemplación. Para dirigir esto hacia un propósito útil, lo que es teóricamente entendido debe ser comprendido en forma práctica. Es de esperarse que esta explicación pueda hacer más claro el significado del primer artículo sobre este asunto ■

**Traducción: Ariel E. Tarazaga**

## Declaración del Consejo General, Enero 2019 Libertad y responsabilidad de las Ramas

*La libertad y responsabilidad de las Ramas están determinadas por el alcance de los Objetivos de la Sociedad, así como también por su mandato esencial de hacer que la Teosofía se conozca como una Sabiduría práctica y viva/dinámica, que pueda elevar la consciencia humana a la comprensión de la Unidad de la vida. Por lo tanto, aunque la sociedad no tiene un credo oficial propio y sostiene la libertad de pensamiento y, si bien es aceptable invitar oradores que no son miembros que puedan contribuir a la exploración de la Sabiduría Eterna, no es apropiado que nuestra plataforma sea usada por tales oradores para promover activamente otras organizaciones y sistemas de creencias. Cada Rama tiene un documento constitutivo otorgado por el Presidente Internacional para que represente a la Sociedad en su área. Su trabajo y programa deberían reflejar el carácter, espíritu y valores altruistas de la Sociedad Teosófica.*

### Comentarios

---

La Sociedad Teosófica fue creada para mostrar al mundo que la Teosofía existe y ayudar a la gente a ascender hacia ella a través del estudio y la asimilación de sus verdades eternas. Esto sin embargo determina el trabajo esencial de la Sociedad el que también está ampliamente reflejado en sus Tres objetivos, Declaraciones de la misión, Libertad de la Sociedad y Libertad de pensamiento. Sin embargo, el Consejo General considera importante aclarar mejor la amplitud de la Sociedad Teosófica.

La Teosofía puede ser vista como el legado espiritual de la humanidad, sus principios yacen en el corazón de las grandes religiones del mundo. Mientras la Teosofía no está definida oficialmente en la S.T. constituye un linaje reconocible de la Sabiduría Eterna, que data de la antigüedad. Incluye literatura, enseñanzas y perspectivas individuales sobre el tema desde la creación de la Sociedad Teosófica pero sus antecedentes también incluyen sus expresiones en las culturas orientales y occidentales como la antigua India, China y Egipto, las tradiciones Platónicas y Neo Platónicas de la antigua Grecia y Europa y los grandes místicos a lo largo de la historia. Por lo tanto la Teosofía no es específica de una época o civilización. La Teosofía implica un estado de conciencia regenerado, su estudio y aplicación son el camino hacia él. El principio más importante

que subyace en las expresiones auténticas de la Teosofía es la esencial Unidad de toda vida, que se revela en la interconexión de las formas de vida en todos los niveles, la periodicidad cíclica de los procesos de la vida y la búsqueda humana por la totalidad. El estudio no dogmático de la Teosofía conduce a un espíritu de apertura mental y altruismo, y el desenvolvimiento de aquellas cualidades que pueden llevar al ser humano a la auto realización.

Así como la Teosofía enseña la Unidad, la Sociedad Teosófica también existe para ayudar a alcanzar la igualdad y el balance en el mundo ayudando a contrarrestar actitudes discriminatorias como aquellas que contribuyen a las desigualdades raciales y de género, así como el sectarismo religioso, el fundamentalismo y el materialismo excesivo en todas sus formas incluyendo el materialismo espiritual. Proporciona una plataforma a través de la cual podemos indagar en nuestra naturaleza más profunda y desenvolver una conciencia cada vez mayor que nos conducirá a una vida profunda y auto responsable. Las prácticas psíquicas de toda clase que son una extensión de la naturaleza personal más superficial, deberían ser estudiadas cada tanto como un aspecto del amplio campo de la investigación teosófica pero no son generalmente enseñados ni fomentados.

## Movimiento de Miembros

Se presentan a continuación los datos disponibles sobre el movimiento de los miembros de los últimos tres ejercicios administrativos. En el ejercicio 2016/2017 la Rama Fraternidad de Paraguay pidió depender directamente de Adyar, por lo cual sus 11 integrantes dejaron de ser miembros de la Sección Argentina. En el período siguiente, el Grupo Ganesha radicado también en Paraguay fue dado de baja junto con sus 4 miembros integrantes pues todos adeudaban tres años de cuota (estampilla) y a pesar de haber sido contactados en reiteradas oportunidades no manifestaron voluntad de seguir como miembros.

Período	2017/2018	2016/2017	2015/2016
<b>Miembros Totales</b>			
(al fin del período)	293	303	328
<b>Ingresos</b>	17	24	16
<b>Bajas</b>	27	49	16
Renuncia	14	25	7
Fallecimiento	7	6	3
Mora	6	7	6
Pase de Sección		11	
<b>Diferencia</b>	-10	-25	0

Ramas y Coes	Total Miembros al 30/09/2018
- Alaya	9
- Ananda	7
- Annie Besant	25
- Arjuna	10
- Casilda	6
- Córdoba	9
- Himalaya	14
- Ishvara	26
- Kuthumi	9
- La Búsqueda	6
- Loto Blanco	9
- Luz de Oriente	7
- Mendoza	8

Ramas y Coes	Total Miembros al 30/09/2018
- Nueva Era	3
- Río Cuarto	21
- Samadhi	8
- San Lorenzo	23
- San Luis	3
- San Miguel	6
- Sattva	25
- Shanti	9
- Sri Ramakrishna	10
- Universo	21
- Verdad	6
- Miembros Libres	13

# V Seminario Luso Hispánico de Teosofía

17 al 21 de abril de 2019

en el Centro Teosófico de San Rafael – Mendoza

“LA IMPLEMENTACIÓN DE LA SABIDURÍA ETERNA”

Orador Invitado: Dr. Pablo Sender

## Programa:

**SEMINARIO I: “LA VOZ DEL SILENCIO, UN EJEMPLO PRÁCTICO DE LA SABIDURÍA ETERNA”**

A cargo de: Dr. Pablo Sender.  
Mañanas de 10:00 a 12:30  
hs. jueves, viernes, sábado y domingo.

**SEMINARIO II: “TENDIENDO UN PUENTE SOBRE LA BRECHA ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA DE LA SABIDURÍA ETERNA”**

A cargo de: panel de oradores de los países participantes y trabajo en grupos por los asistentes. Tardes de 16:30 a 19:30 hs. jueves, viernes y sábado.  
**VELADAS DE ARTE Y AMIGOS:** jueves, viernes y sábado a las 21:15 hs.

## Inscripción

Inscripción y reserva de alojamiento en el C.T., (cupos limitados) cierra el domingo 10 de marzo de 2019.

**Monto:** cuatrocientos pesos (\$ 400) depósito en Banco Santander Río a “Sociedad Teosófica en Argentina” Cta. Cte. N° 0262-2844/0. El monto no es restituible en caso de no asistir y comunicarlo con posterioridad a la fecha de cierre (10/03/19).

Completar la ficha de inscripción y remitirla por correo electrónico a la dirección del Centro Teosófico: [centroteosofico@yahoo.com.ar](mailto:centroteosofico@yahoo.com.ar) indicando fecha del depósito.

Plan de pago para MST con cuota anual al día y sin deudas con el C.T.: 50 % del total en el C.T. al registrarse en el evento y dos pagos iguales del 50 % restante, en mayo y junio de 2019.

Grupo familiar (4 o más) consultar al C.T. posibilidades de financiación.

Menores de 12 años pagan el 70 % del costo establecido.

Si la inscripción se realiza antes del 10/03/19, tiene un descuento de \$ 200 del total a pagar.

Las inscripciones posteriores al 10/03/19, en caso de haber disponibilidad de alojamiento, no tienen descuento.

## Costos de la actividad por persona

	17 al 21/04 (4 días)	
	MST	No MST
Habitación doble	\$ 4.000	\$ 5.000
Hab. triple o cuádruple	\$ 3.400	\$ 4.500

Costos de comidas para participantes no alojados en el C.T.:

Almuerzo o cena: \$ 180, cada uno.

Desayuno: \$ 50 cada uno.

El alojamiento completo abarca desde el almuerzo del miércoles 17 al almuerzo del domingo 21. Se incluye servicio de habitación y ropa de cama, desayuno, almuerzo, cena y participación en la actividad.

No se incluye provisión de toallas, las que puede traer usted o alquilarlas en el C.T. por un valor de \$ 60 el juego.

## Contacto:

E-mail: [centroteosofico@yahoo.com.ar](mailto:centroteosofico@yahoo.com.ar)

Centro Teosófico en San Rafael

Celular C.T.: (0260) 15 4671554

[www.sociedad-teosofica.com.ar/ct/index.htm](http://www.sociedad-teosofica.com.ar/ct/index.htm)

Sede Buenos Aires  
**Ramas: Alaya, Arjuna  
e Ishvara**  
Pje. F. Balcarce 71  
(1405) CABA

**Rama Universo, COE  
Nueva Era**  
Agrelo 3050  
(1221) CABA

Sede La Plata  
**COE Ananda**  
Calle 57, 1407  
(1900) La Plata  
Buenos Aires

Sede Mar del Plata  
**COE La Búsqueda**  
Falucho 3813  
(7600) Mar del Plata  
Buenos Aires

Sede Córdoba  
**Rama Córdoba**  
Rodríguez Peña 365  
(5000), Córdoba  
Córdoba

Sede Río Cuarto  
**Ramas: Río Cuarto e  
Himalaya**  
Lamadrid 1389  
(5800) Río Cuarto  
Córdoba

Sede Carlos Paz  
**Rama Shanti**  
Tupungato 218  
(5152) Villa Carlos Paz  
Córdoba

Sede San Rafael  
**Rama Annie Besant**  
Mitre 557  
(5600) San Rafael  
Mendoza

Sede Mendoza  
**Rama Mendoza, COE  
Luz de Oriente**  
Pje. San Martín, L57  
(5500) Mendoza

Sede Rosario  
**Ramas: Sattva, Sri  
Ramakrishna y San  
Miguel**  
Santiago 257  
(2000) Rosario

**Rama Kuthumi**  
Centro Besant  
José Ingenieros 1424  
(2000) Rosario  
Santa Fe

Sede San Lorenzo  
**Rama San Lorenzo**  
Rivadavia 533  
(2200) San Lorenzo  
Santa Fe

Sede Casilda  
**COE Casilda**  
Güemes 1810  
(2170) Casilda  
Santa Fe

San Luis  
**COE San Luis**  
San Martín 672  
(5700) San Luis

San Juan  
**COE Samadhi**  
(5400) San Juan

Sede Tucumán  
**Rama Loto Blanco**  
24 de Septiembre 1172  
(4000) Tucumán

**C o n s u l t a r**  
**horarios y días de reuniones en la web**

**[www.sociedadteosofica.org.ar](http://www.sociedadteosofica.org.ar)**

### Un Centro Teosófico en Ojai desde 1924

El Instituto Krotona es una comunidad residencial de miembros de la Sociedad Teosófica, dedicados al servicio en un Centro donde se estudia y se vive la Sabiduría Eterna. Situado en el hermoso Valle de Ojai, el Instituto incluye la Biblioteca y Centro de Investigaciones de Krotona, la Librería Quest y la Escuela de Teosofía; tiene además amplios jardines, prados y bosques.

Como centro espiritual, Krotona procura inspirar y fortalecer a los aspirantes para las oportunidades de la vida cotidiana. La serenidad del lugar, que es también un santuario para la fauna y la flora, refleja los ideales de los residentes, miembros de la Sociedad Teosófica

